

## LA OFENSIVA DE ETA

# Todos los partidos, menos el frente nacionalista vasco, asistieron al funeral por el concejal asesinado

A las puertas del templo, cientos de madrileños reclamaron unidad democrática y medidas contra ETA

Dirigentes de todas las fuerzas políticas; menos de los partidos de Estella -PNV, EA y EH-, asistieron al funeral que se ofició ayer en la colegiata de San Isidro de Madrid por el alma del concejal del PP Manuel Indiano, acribillado a balazos el martes en Zumárraga. El Partido Popular calificó de «lamentable» que ningún representante del Gobierno vasco se «dignará» a acudir.

MADRID. J. L. Lorente

A las once y diez de la mañana dio comienzo el funeral, en medio del dolor de los familiares y con la representación de todos los partidos políticos, excepto las fuerzas de Estella. Antes de empezar la misa, los numerosos asistentes que abarrotaron el templo aplaudieron la llegada del presidente del PP del País Vasco, Carlos Iturza, la presidenta de este partido en Guipúzcoa, María San Gil, el secretario general del PP, Javier Arenas, el líder del PSOE, José Luis Rodríguez Zapatero y, en especial, el ministro del Interior, Jaime Mayor Oreja, y el presidente del Gobierno, José María Aznar.

## MOMENTOS EMOTIVOS

El jefe del Ejecutivo se situó en primera fila. A su lado, estaban Arenas, Rodríguez Zapatero y Mayor Oreja. Detrás, se sentaron Iturza, María San Gil, el secretario general del PCE, Francisco Frutos, el portavoz de CiU en el Congreso, Xavier Trias, y el diputado nacionalista catalán Manuel José Silva. En otros bancos del templo se podía ver al vicepresidente primero del Congreso, Francisco Camps, el portavoz del Grupo Popular en la Cámara Baja, Luis de Grandes, el alcalde de Madrid, José María Álvarez del Manzano, el portavoz del PP, Rafael Hernando, el presidente de los socialistas vascos, José María Benegas, el secretario general del PSE, Nicolás Redondo Terreros, y el secretario de la Presidencia de IU, Víctor Ríos.

Una fuerte ovación recibió el féretro con los restos mortales del concejal (velado toda la noche por sus familiares en el tanatorio sur de Madrid), mientras los padres, los cuatro hermanos y demás allegados accedían a la colegiata por una puerta lateral.

El presidente del Gobierno y el secretario general del Partido Popular se dirigieron después a dar el pésame a la familia. Se produjo entonces uno de los momentos más emotivos del oficio religioso: el padre del concejal, fundido en un abrazo con Aznar, se echó a llorar.

Uno de los obispos auxiliares de Madrid, Fidel Herráez Vegas, ofició



J. Prieto / D. García / J. García

Los familiares del edil asesinado, a la salida del funeral. Al fondo, José María Aznar, Jaime Mayor Oreja, Javier Arenas y José Luis Rodríguez Zapatero

## El obispo no mencionó a la novia ni a la hija que esperaba el edil

MADRID.

El obispo auxiliar de Madrid que ofició el funeral, monseñor Fidel Herráez Vegas, animó durante la homilía a los ciudadanos a «aunar recursos y capacidades», junto a quienes nos gobiernan, para conseguir la paz.

«Atentados como el ayer (por el martes) van claramente contra la esperanza a la que nos invita la palabra de Dios, pues, al mismo tiempo que matan una vida humana, son una atentado contra la humanidad misma, contra unos bienes y valores que son previos y más importantes que cualquier proyecto político», añadió monseñor Herráez Vegas.

Según dijo el obispo, «sí está en consonancia con esa esperanza activa el que aunemos todos nuestros esfuerzos, en torno a quienes nos gobiernan, para ir haciendo posible la sociedad que todos deseamos y necesitamos». Por último, monseñor pidió «para que cambie el corazón y la mente de quienes asesinan vidas humanas».

Durante la homilía, el obispo auxiliar de Madrid no mencionó, en ningún momento, a la hija que espera la novia del concejal, embarazada de siete meses, que no asistió al funeral por encontrarse ingresada en el hospital de Zumárraga.

la misa -en sustitución de monseñor Rouco Varela, que se encontraba fuera de la capital-, acompañado en el altar por otros catorce sacerdotes, entre ellos, el párroco de la Iglesia de San Salvador de Zumárraga, José Ignacio Munilla.

Fue ese sacerdote quien leyó, al finalizar la eucaristía, un mensaje de monseñor Juan María Uriarte, en el que el obispo de San Sebastián lamenta que «el clamor de la sociedad» haya sido desoído una vez más con el asesinato del joven Manuel Indiano Azaustre, cuya vida ha sido «inhumanamente segada por la banda terrorista ETA».

## CRÍTICAS AL PNV

Al terminar el funeral, los restos mortales del concejal fue conducidos entre los aplausos de los asistentes al furgón que lo llevó al cementerio de Carabanchel. En las escalinatas del templo, mientras los dirigentes políticos despedían el féretro, cientos de ciudadanos congregados en las inmediaciones de la colegiata pedían la unidad de las fuerzas democráticas, al tiempo que proferían gritos contra los terroristas y a favor de la Justicia.

Precisamente, esa unidad de los partidos no se dio durante las horas fúnebres. Ningún representante de los fuerzas firmantes del pacto de Estella viajó a Madrid para acudir al funeral y al entierro. Este hecho fue especialmente criticado por los dirigentes del Partido Popular.

Carlos Iturza consideró que «una vez más el Gobierno vasco no ha estado a la altura de las circunstancias». «Hoy (por ayer) el lugar del lendakari era estar aquí y el lugar del alcalde de Zumárraga, de EA, era estar aquí, en el funeral de un concejal del Partido Popular en ese municipio».

María San Gil lamentó haber comprobado que a «algunos, pasada la frontera de Burgos, no les importa dónde está el muerto», en referencia a los nacionalistas vascos. Por su parte, el delegado del Gobierno en el País Vasco, Enrique Villar, afirmó que el PNV se encuentra, en estos momentos, en la «postura más negativa» y consideró que ese partido «sólo sirve ahora para complicar las cosas».

## ENTIERRO EN LA INTIMIDAD

Media hora después, los restos mortales de la última víctima de la banda terrorista recibían sepultura en la más estricta intimidad, en un sencillo acto al que acudió un centenar de familiares y amigos que no pudieron reprimir las muestras de dolor. Al entierro asistieron también Javier Arenas y Carlos Iturza, quienes acompañaron a los familiares durante el sepelio.